



Intervención de María José Sáenz de Buruaga en la Cena de Navidad del PP de Cantabria

20 de diciembre de 2014

Bienvenidos a la fiesta navideña del Partido Popular. Una entrañable cita que, año tras año, nos convoca en torno a esta mesa para compartir lo que nos une, recordar a quienes se fueron a pesar de que nunca nos dejaron, y continuar haciendo futuro. Porque eso es lo que hacen las familias en estas fechas y porque eso es lo que nosotros somos, una gran familia con mucho cariño, mucha solidaridad y mucho futuro que compartir.

Solidaridad que tiene como destinatarias de nuevo a las Hijas de la Caridad que, multiplicando esfuerzo y generosidad, vienen realizando una extraordinaria labor en favor de los más necesitados al frente de la Cocina Económica. Una labor que nos dignifica a todos como sociedad.

En su nombre, muchas gracias a todos por vuestro gesto y vuestra aportación.

Sabéis, los habituales a esta cena, que esta noche es para mí noche de sentimientos en la que me resulta difícil vencer la emoción.

Vosotros sois el motivo. Porque cuando os hablo lo hago desde la admiración y cuando os miro sé que este es el partido en el que quiero estar. Un partido lleno de personas excepcionales. Una organización hecha sobre todo de valores humanos.

Gracias, no tengo otra palabra mejor. Gracias a todos y cada uno de vosotros, nuestros más directos colaboradores. Gracias a los 14.000 militantes del Partido Popular de Cantabria por hacer de este partido lo que hoy es.

Gracias por habernos traído hasta aquí. Pero sobre todo, por seguir a nuestro lado cuando más os necesitamos. Por vuestro inquebrantable compromiso en los momentos difíciles. Por vuestra comprensión para disculpar nuestras limitaciones y errores. Gracias por darnos la fuerza para hacer lo que tenemos que hacer: buscar el bien común, muchas veces, a costa del propio.

Gracias en definitiva, por ser, para cada uno de nosotros, el mejor espejo en que mirarse.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Amigas y amigos, el que se va, ha sido un año extraordinariamente intenso para el Partido Popular, un año de nuevo difícil, pero un año en el que hemos conseguido demostrar que estábamos y estamos preparados para liderar el cambio político, económico y social que Cantabria demandaba.

Que, como tantas veces dijimos, de las crisis se sale. No de cualquier manera, no con cualquier política ni, mucho menos aun, con cualquier Gobierno. Y que sólo hay una forma de despejar los obstáculos. Porque los obstáculos se despejan con esfuerzos, con reformas, con sentido común, con seriedad, con perseverancia.

No ha sido una labor grata ni exenta de complicaciones, pero hoy podemos demostrar que todos los esfuerzos que hemos realizado y exigido no solo estaban razonados y justificados, sino que no han sido en vano.

Y, por eso, nuestro proyecto es hoy un proyecto de esperanza social ante todo. Representamos las esperanzas de la gente porque nuestro programa de reformas y de inversiones nos ha devuelto al crecimiento de la economía y del nivel de empleo.

Que nuestro país y nuestra región han tomado el rumbo positivo y avanzamos en la buena dirección es algo que ya reconoce todo el mundo.

Avanzamos haciendo uso de todos los valores que nos han traído hasta aquí y que son la antítesis de la resignación y la derrota. Fieles a la firmeza y honestidad de nuestros planteamientos éticos y políticos. Con ideas claras, equipos humanos solventes y otras formas de gobernar.

Y, avanzamos, a pesar de que los responsables de haber causado tanto mal y tanto sufrimiento pongan ahora todo su empeño en frenar nuestro programa para la recuperación. Y es que, de la misma manera que no supieron ser Gobierno no están sabiendo ser oposición y, mucho menos aún, alternativa.

Queridos amigos, debemos estar orgullosos de nuestro partido y del trabajo del Partido Popular en las instituciones. Porque servimos a un proyecto político que ha hecho mucho bien a España y a Cantabria. Que está sacando al país de su peor crisis económica y social desde los años 30, convirtiéndole hoy en referente internacional de superación. Que ha sabido defender la unidad de España, el valor de los consensos y la convivencia pacífica entre españoles y es garantía de estabilidad. Que ha puesto a salvo nuestra sociedad del bienestar, freno a la desigualdad y no dejará de trabajar hasta que la recuperación llegue a cada hogar.

Un proyecto que ha rescatado de la ruina la Autonomía y la economía de Cantabria. Que está consolidando tanto su recuperación -con 15 meses seguidos de crecimiento económico y más de 6.000 parados menos que hace



OFICINA DE INFORMACIÓN

un año- como nuestro sistema público de protección social para que nadie se quede atrás. Y que, haciendo región, permitirá ver cumplidos proyectos históricos con nombre propio como Valdecilla, la Autovía del Cantábrico, el Ferrocarril con la Meseta o el Museo Reina Sofía, al tiempo que impulsa proyectos estratégicos para afianzar nuestra recuperación industrial como el asentamiento de un líder internacional como Tubacex.

En Cantabria y en España. Debemos sentirnos orgullosos de esa gestión, reivindicarla con pasión y seguir impulsándola con convicción en beneficio de nuestra sociedad.

Pero además, debemos sentirnos orgullosos porque formamos parte de un partido que es patrimonio de miles de personas honestas, trabajadoras y con principios que ha trabajado por la regeneración democrática como ninguno y que seguirá haciéndolo.

Un partido que goza de miles de cargos públicos que lo son por vocación y ejercen sin la menor tacha. Y que, en nuestra Comunidad Autónoma, es ejemplar.

Porque ejemplares en su comportamiento y su quehacer son nuestros parlamentarios autonómicos y nacionales. Y porque nadie mejor que nuestros alcaldes, concejales y presidentes de juntas vecinales para dar fiabilidad a este proyecto de servicio público y progreso para todos que representa el Partido Popular.

Nunca habíamos alcanzado tanta responsabilidad y representación municipal como hasta ahora. Y nunca se había hecho tan bien como lo estáis haciendo hoy, porque nunca antes había sido tan difícil.

Gracias. Gracias por esa lección de rigor, responsabilidad y brillantez que nos hará de nuevo merecedores de la confianza de la gente.

Pero, queridos amigos, poner los cimientos no significa que el trabajo haya terminado. Es más, nuestro trabajo no lo habrá hecho hasta que todos los cántabros disfruten de uno.

A apenas cinco meses de la que será la cita más importante para las gentes de esta tierra me preguntan a menudo cómo veo a mi partido. Pues bien, veo al Partido Popular como un Partido con una gran fortaleza que depende de sí mismo.

Como un partido que retiene, como ningún otro, la fidelidad de su electorado y al que la mayoría de los ciudadanos sigue dando su apoyo porque, a pesar de la complejidad del momento que ha generado un lógico e importante desgaste, los cántabros saben que somos la única opción de gobierno para la recuperación.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Y veo a mi partido como el que, sin la menor duda, va a volver a ganar las elecciones municipales y autonómicas en Cantabria. Porque nuestro peor momento quedó atrás, porque estamos hoy mejor de lo que estuvimos en el último año y porque de aquí en adelante estaremos cada día mejor que el anterior.

Cada día mejor que el anterior porque nuestro balance de gestión al frente del Gobierno será nuestro principal activo en esta campaña. Porque ningún otro partido tiene mejor perfil gestor. Pero, sobre todo, porque a nosotros, las elecciones nos sorprenderán trabajando por los cántabros. Trabajando hasta el último minuto para mejorar y poner resultados sobre la mesa.

Así es. Así es como conseguiremos recuperar la confianza de nuestro propio electorado.

Y veo al Partido Popular, pero también a nuestros adversarios, que atraviesan una situación dramática. Y es que, en este momento, los partidos más castigados por los electores y más desgastados no están en el Gobierno sino en la oposición.

El Partido Socialista sigue erosionando su suelo en Cantabria mientras que los regionalistas acusan una grave caída de la que les va a ser muy difícil recuperarse. Ambos son reos de su gestión, proyectos agotados sin soluciones ni credibilidad y más pendientes de su propia supervivencia que de los ciudadanos.

Dice ahora el “siempre” Secretario General del Partido Regionalista de Cantabria que sería un fracaso no ganar las próximas elecciones. Y lo dice como si las hubiera ganado alguna vez a pesar de haber acudido a tretas como la de asegurar, en las autonómicas de 2007 que esa sería la última vez en presentarse, o la de advertir en las generales de 2011 que si no sacaba un par de representantes en Cortes se iría. Se iría pero no se fue.

Ahora amenaza con el ahora o nunca y mucho me temo que será nunca. Que, como hasta ahora, seguirá siendo nunca.

Amigas y amigos. Lo que en verdad constituye una seria amenaza es el nuevo escenario que puede producirse en Cantabria con la irrupción de una cuarta fuerza política en el Parlamento que mermará representatividad tanto al PSOE como al PRC.

Los ciudadanos saben lo que ha costado llegar hasta aquí y de la fragilidad de esta recuperación, pero debemos advertirlos de que relajarse o dejarse seducir por experiencias utópicas y experimentos populistas es un error que puede llevarse todo por delante.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Hemos vivido el momento privilegiado de obtener la mayoría absoluta por voluntad de los ciudadanos de Cantabria. Tenemos ahora la obligación como partido político y como gobiernos de revalidar esa confianza, porque de lo contrario, todos nuestros esfuerzos habrán caído en saco roto y las perspectivas de recuperación de nuestra región se verán inmediatamente arruinadas.

Creedme, vamos a continuar gobernando Cantabria porque, sea cual sea el nuevo escenario, los cántabros saben que, otra vez, hay tan solo dos opciones posibles. O un Gobierno del Partido Popular garantía de estabilidad y progreso, o una jaula de grillos, en forma de bipartito o de tripartito, que atemoriza a esa gran mayoría social que quiere centralidad y apuesta por la recuperación.

Insisto. Depende de nosotros mismos. Porque con razón, convicción, movilización y unidad los proyectos se hacen realidad.

Y hablar de trabajo, de convicciones y de nuestros más arraigados valores es hacerlo de Nacho. De nuestro Presidente. Un líder que ha demostrado como nadie a lo largo de su vida que es un luchador extraordinario, que no se rinde ante nada y que sabe buscar el éxito. Por eso es el Presidente con el mayor respaldo popular de la historia de nuestra Comunidad. Un Presidente que está haciendo un esfuerzo agotador por Cantabria, que alienta y sostiene a cada uno de sus Consejeros y que, en medio de los mayores obstáculos, está logrando éxitos de gestión impresionantes.

Las circunstancias extremas ponen a prueba a las personas y en ellas se ve lo que cada uno es, como ser humano y también como responsable público. Y puedo decir, porque le conozco muy bien, que lo mejor del Presidente de mi Partido y de mi Gobierno es el excepcional ser humano que hay en él. Solo un hombre de su enorme talla podía ser el gran Presidente que es.

Le he visto disfrutar y a menudo sufrir. Le he visto equivocarse y también pedir perdón. Le he visto agotado en muchas ocasiones, pero nunca derrotado. Siempre de pie, nunca de rodillas. Con tanto carácter como nobleza y cercanía. Leal, honesto y de verdad. Ese es mi amigo. Ese es mi compañero. Ese es mi Presidente.

Creo en su palabra, admiro sus valores y confío en sus acciones tanto como en las mías. Él es mi razón más importante para estar aquí y ahora.

Él siempre da mucho más de lo que recibe. Y en este momento es lo que está haciendo por su tierra y por su partido. Por eso estoy segura que en 2015 los cántabros querrán seguir mirando con Ignacio Diego hacia un futuro lleno de esperanza.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Termino, amigas y amigos. No sin unas palabras de gratitud a todos los que hacéis este gran equipo del Partido Popular. Muy especialmente a José Manuel Igual, Santiago Recio y Jesu, sin los que no podría sobrellevar el día a día. A nuestros compañeros de Nuevas Generaciones y al equipo de trabajo de nuestra sede y del Parlamento de Cantabria.

Que la Navidad sea amable con vosotros y que 2015 os traiga y nos traiga mucho bien. Salud para poder seguir trabajando, sensatez y acierto para tomar decisiones, y fortaleza para juntos seguir llevando los destinos de Cantabria al puerto del crecimiento y del empleo. Claro que un poco de buena suerte tampoco estaría nada mal!

Que Dios os bendiga.

Muchas gracias.